



TESINA O PROYECTO DE CREACIÓN

APROBADO COMO REQUISITO PARCIAL DEL
PROGRAMA DE ESTUDIOS DE HONOR
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RÍO PIEDRAS

COMITÉ DE TESINA O
PROYECTO DE CREACIÓN

Mentor

Director de Estudios

Lector

Lector

Lector

Visto Bueno

DRA. ELAINE ALFONSO CABIYA

Director(a) del PREH o su representante

FIRMA



3 DE E MAYO DE 2019

Fecha

Programa de Estudios de Honor
Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

*¿Quién muere primero?: El discurso teatral de la privatización
universitaria a través de la Antígona puertorriqueña*



Alondra M. Llompart Marrero

Dr. José L. Ramos Escobar

Dra. Wanda I. Ramos Rosado

Dr. José J. Colón Morera

Dr. Raúl E. de Pablos Escalante

Dra. Eunice Pérez Medina

viernes, 3 de mayo de 2019

¿Quién muere primero?



Reservados todos los derechos. De acuerdo con la legislación vigente, y bajo las sanciones en ella previstas, queda totalmente prohibida la reproducción y/o transmisión parcial o total de esta obra, por procedimiento mecánicos o electrónicos, incluyendo fotocopia, grabación magnética, óptica o cualesquiera otros procedimientos que la técnica permita o pueda permitir en el futuro, sin la expresa autorización por escrito del autor. Para los derechos de montaje, incluyendo lecturas dramatizadas, adaptaciones o versiones, favor comunicarse a *Alondra M. Llompart Marrero,* *alondra.llompart@upr.edu*



A todos aquellos que han sacrificado su libertad, su honor, y sus vidas por el bien de su patria, o solo por el bien del más pequeño. Se les debe el mundo entero.



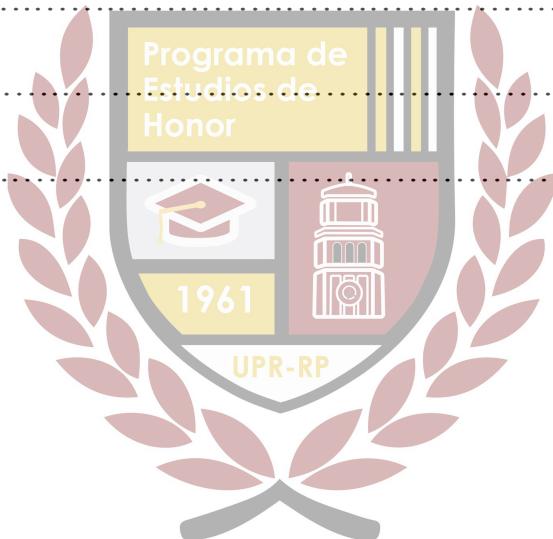
“Antígona es otro nombre para la idea viva, obsesionante, eterna de la libertad. Las ideas no sucumben a una balacera ni retroceden desorientadas por el fuego de un cañón amaestrado.”

LUIS RAFAEL SÁNCHEZ,
La pasión según Antígona Pérez



TABLA DE CONTENIDOS

Introducción.....	4
Reconocimientos.....	8
Personajes.....	9
Acto I.....	11
Acto II.....	29
Acto III.....	49
Reflexión.....	69
Bibliografía.....	70



Personajes

ANTÍGONA BATTISTINI

CELEDONIO BATTISTINI

JULIA HERNÁNDEZ

ISELDA RÍOS

MIGDALIA MUÑIZ

CARLOS ALVAREZ



Área metropolitana de una isla caribeña, colonia de un poder político económico mundial.
Siglo veintiuno.



ACTO I

En todo momento, la escenografía debe ser mínima; el aspecto visual dependerá mayormente de efectos de luz y sonido. El montaje de esta obra no tiene que ser estrictamente realista.



Escena 1

Desde una plataforma que representa el balcón de la casa de Antígona, ANTÍGONA, CELEDONIO y JULIA, observan una protesta estudiantil que se está llevando a cabo al frente. Entre los estudiantes protestando, se encuentra CARLOS, quien viste con mahones claros largos, una tshirt blanca cortada a la mitad del costado, unas sandalias marrones, y una boina. Este se dirige hacia el balcón de los Battistini, y un audio da a entender que hay una muchedumbre acompañándolo en la protesta.

CARLOS

(*Desde la calle*) ¡Acaba y baja que tenemos que hablar!

ANTÍGONA

(*Desde el balcón de su casa*) ¿Por qué no bajas y ya?

CELEDONIO



¡Hablemos de la importancia de nuestro recinto!

CELEDONIO

Estoy haciendo todo lo que puedo.

ANTÍGONA

Lo sé, Papi, pero no se van a ir hasta que bajes.

CELEDONIO

Se van a morir de hambre ahí.

JULIA

Uno tratando de desayunar en paz...

Se escucha una patrulla acercándose.

ANTÍGONA

¿Para qué los llamaste? Va a haber problemas innecesarios.

CARLOS

¡No seas cobarde y dialoguemos! ¡Nuestra educación está en juego!

JULIA

(Empujándola) Atrás, Tita. Que no te vean.

ANTÍGONA

¿Y yo qué he hecho?



ENTRA un policía quien intenta sacar a CARLOS forzadamente.

CARLOS

¡No me toques! ¡No he violado la ley!

POLICÍA

Vamos.

CARLOS

¡Celedonio! ¡Dile que me deje quieto! ¡Mira como maltratan a tu estudiantado!

CARLOS intenta salirse del agarre del policía, se vira por debajo de sus brazos, y el policía le da un macanazo por el lado de la cara.

ANTÍGONA

¡No!

CELEDONIO
Vamos a entrar.

ANTÍGONA
¡¿Por qué hizo eso?!

JULIA
Eso es entre la ley y él.

ANTÍGONA
Él no hizo nada.

CELEDONIO
Se creyó el más que sabe.



Escena 2

En la mesa del comedor de la casa de Antígona se encuentran CELEDONIO, JULIA y ella. Están tomando su desayuno en silencio.

CELEDONIO

(Riendo por lo bajo) Ahora sí que se pusieron los huevos a peseta.

JULIA

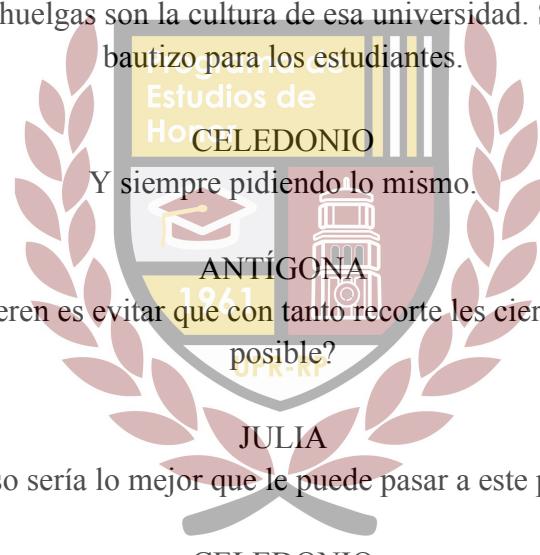
Ya llevaban cinco años desde la última manifestación. Sabía que venía por ahí.

ANTÍGONA

¿Qué pasó hace cinco años?

JULIA

Mija, si estas protestas y huelgas son la cultura de esa universidad. Se creen que es un ritual de bautizo para los estudiantes.



Leí que ahora lo que quieren es evitar que con tanto recorte les cierren la universidad. ¿Eso es posible?

JULIA

Eso sería lo mejor que le puede pasar a este país.

CELEDONIO

Ni para tanto, Julia. Pero, sí, mantener a la UPI cuesta un dineral y esa gente lo que paga por ella es una miseria. Están pidiendo más de lo que se merecen.

ANTÍGONA

Bueno, una universidad pública debe ser así, ¿no? Muchos de ellos no pueden pagar más de eso. De todos modos se merecen una educación.

JULIA

Si la vida fuera así de fácil y simple, Tita...

CELEDONIO

Estamos en tiempos difíciles y no se puede estar pensando en regalar las cosas. El que quiera estudiar, que trabaje.

ANTÍGONA

A mí me contaron que Carlos tiene dos trabajos y aún así se le hacía difícil comer todos los días. También vivía en la residencia de la universidad, que van a cerrar. Me imagino que por eso se puso así.

JULIA

Yo no le creo ese cuento a nadie. Si pagaba cuarenta pesos mensuales por ese hospedaje. Al lado de la universidad hay un fast food y venden combos a tres pesos.

ANTÍGONA

Comerse un hamburger feo de esos todos los días no suena muy chévere que digamos.



Cuando yo estaba en la universidad, yo comía pan con queso americano todos los días de almuerzo y cena. A mí no me dieron las cosas masticadas, Antígona. Hay que aprender a ajustarse a lo que hay.

Tú tranquila, mija. Enfócate en tus estudios y algún día serás rectora de la UPI. Tal vez así te darás cuenta del sacrificio que hace tu padre en esa oficina todos los días.

Antígona se queda en silencio y comiendo lentamente. CELEDONIO y JULIA parecen seguir conversando, pero no se escucha. Luego, ellos se paran y recogen en la mesa, pero Antígona sigue en su lugar, sin moverse. CELEDONIO y JULIA salen de escena.

Escena 3

Tocan la puerta de la casa y Antígona sale de su trance y se levanta a abrirla. Entra ISELDA.

ISELDA

Espero que tengas algo interesante que decirme, o me pagas tú la gasolina.

ANTÍGONA

Estos padres míos me van a volver loca.

ISELDA

¿Y ahora qué? ¿A Julia se le olvidó echarle sal al aguacate en la cena?

ANTÍGONA

Por culpa de Papi hay un muchacho en la cárcel. No sé, Lela. Esto como que no me baja bien.

Olvídate del Carlos ese. ¿No se había puesto graciosito con la policía?

Honor

ANTÍGONA
Se estaba defendiendo.

1961 ISELDA

Porque invadir propiedad privada está perfecto...

ANTÍGONA
Estaba en la calle.

ISELDA

Y tú, ¿qué piensas hacer?

ANTÍGONA

Voy a publicar un video en las redes.

ISELDA

¿Quieres que te peine y te maquille?

ANTÍGONA

Claro, mientras más bella, mejor.

ISELDA
Ni te atrevas, Tita.

ANTÍGONA
¿Tienes miedo?

ISELDA
Yo no, tú eres la que debe tenerlo.

ANTÍGONA
Pues, ayúdame.

ISELDA
Conmigo no cuentes, ni loca.

¿Ni pena te da Carlos? No necesito que enseñes su cara en ningún lado, solo necesito que me apoyes.

Tal vez lo que le hicieron a ese muchacho es injusto, pero te vas a estar metiendo en problemas con tus propios padres.

ANTÍGONA
Suficiente daño han hecho ya.

ISELDA
¿Y tú crees que te van a escuchar?

ANTÍGONA
Puedo intentarlo, por lo menos.

ISELDA
Hasta tu mamá se las va a ver teniendo que burlarse de ti en su programa.

ANTÍGONA
Sabes que a mi nunca me gustó Mediodía con Julita.

ISELDA
En todos lados van a estar hablando de lo malcriada que se puso Antígona.

ANTÍGONA

¡Malcriados y malparidos ellos, que ni me dejan entrar a la UPI por miedo a la gente!

ISELDA

Antígona—

ANTÍGONA

Hay estudiantes que se matan con dos trabajos para poder dormir bajo un techo y para comer, y tratando de sobresalir en sus clases sin dormir ni ver a sus familias. En casa a mí me reciben con el aire acondicionado prendido de todo el día y un plato con comida “para que la nena no se muera de hambre, que está flaquita”.

ISELDA

Tú lo que estás es acomplejá.



No es el dinero lo que me da vergüenza, es que de la manera que se habla y se actúa en esta casa es como si fuese lo normal en esta Isla.

Tus padres se fajaron para llegar adonde están.

Dices eso como si gente como Carlos no se fajaran para sobrevivir. (Pausa) Voy a grabar el video con o sin ti.

ISELDA

No me llames cuando estén todos encima de ti.

ANTÍGONA

No te voy a necesitar.

ISELDA se levanta, recoge sus cosas, y se va solemnemente. Antígona, frustrada, se tira en el sofá y prende el televisor. Cambiando canales, se topa con el programa de Mediodía con Julita.

Escena 4

En el extremo derecho del escenario, aparece JULIA. Se dirige todo el tiempo hacia el público, como si fuese el público en el estudio de su programa. Mientras tanto, Antígona observa por el televisor.

JULIA

¡Saludos a mis televidentes! Bienvenidos a Mediodía con Julita. Hoy les tenemos un programa bien chévere. Tenemos de invitada especial a la dermatóloga, Dra. Estefanía Lugo, para hablar sobre cuáles lunares son peligrosos, y cuáles no. Pero antes, quería comentar sobre todo este reguerete que ha estado pasando con la UPI y con sus estudiantes. Es increíble que, con todo y el privilegio que tiene esta gente de ir a la universidad, se pasan quejándose por todo. Siempre hay opciones, jóvenes. En las universidades de afuera pagan un chorro de veces lo que ustedes pagan por esta educación, así que se las pueden arreglar si sube la matrícula, que sería un chispiño comparado con lo que debe ser. Ni siquiera con la Privada de esta isla se compara el precio.

Antígona le da “mute” al televisor, y JULIA continúa en acción silente. Se levanta del sofá, visiblemente incómoda y ansiosa. Sale de escena y vuelve a entrar con una laptop. Se sienta en el sofá, y en el fondo del escenario se proyecta lo que ocurre en la pantalla. Antígona abre una de sus cuentas de redes sociales y escribe lo siguiente: “A Carlos todavía no le han concedido su derecho a un procesamiento justo, y todo por un crimen que no cometió. Esto es corrupción...”. Luego, sustituye la palabra “corrupción” por “injusto”. Tan pronto termina de escribir esto, lo borra todo en frustración y cierra la laptop. Durante todo esto, habrá entrado una mujer con bata de médica a hablar con JULIA, todo en movimientos sumamente rápidos. JULIA luego se despide, se acaba el programa, le quitan su micrófono, toma su cartera, y se dirige a su casa. Entra y se encuentra con Antígona en el sofá.

JULIA

Hola, hija. ¿Qué te pasa a ti?

ANTÍGONA

Nada, estaba viendo tu programa.

JULIA

Esa doctora es un amor.

ANTÍGONA

Estoy loca por salir de esta casa.

JULIA
Eso quería decirte, ¡vamos a salir!

ANTÍGONA
¿Sí?

JULIA
Hace tiempo que no vamos a misa juntas. Acompáñame.

ANTÍGONA
Hoy es sábado.

JULIA
Hay misa todos los días, Tita...

Ambas salen de la casa, entran a una iglesia, y se sientan en un banquito.



Escena 5

Se escucha la voz de un sacerdote. Antígona y JULIA se paran, levantan los brazos, y dicen "Y con su espíritu". Hacen la señal de la Santa Cruz en preparación para escuchar el evangelio. Durante todo esto, Antígona se ve aburrida y bosteza. Mientras escuchan el evangelio, Antígona casi se queda dormida parada, recostando su cabeza en el hombro de JULIA, quien le da un codazo para que se levante. Termina el evangelio, dicen "Te alabamos, Señor", y se vuelven a sentar.

ANTÍGONA

Los curas siempre con guille de oradores.

JULIA

No le vengas a faltar el respeto a Padre Juancho.

ANTÍGONA

Yo creo que en ninguna otra iglesia se tardan media hora con la homilía.

Estudios de
Honor JULIA

Se tarda lo que se necesite tardar para llevar el mensaje.

ANTÍGONA

1861

UPR-RP
JULIA

Hermoso, ¿no?

ANTÍGONA

No tiene sentido.

JULIA

(Entre dientes, sonriendo hacia el Padre) Silencio, Tita, que está mirando para acá.

ANTÍGONA

Si a alguien le hace falta algo y yo no tengo suficiente de eso para darle, no me voy a sacrificar.

Voy a unirme a esa persona y pelearle a los que tienen de más para que no sean egoístas.

JULIA

Deja de decir ridiculeces.

ANTÍGONA

Mami, ¿qué piensas de lo de Carlos?

JULIA

Que es un criminal.

ANTÍGONA

Viste lo que pasó con tus propios ojos. El policía le dio con la macana.

JULIA

Por entrometío.

Antígona

Yo debía haberme unido a la protesta.

JULIA

Ni loca, Tita. ¿Quién te está metiendo esas cosas en la cabeza? ¿Sabes el peligro que es eso?



Allá también se ven cosas feas, pero acá son unos quejones de tres pares. En vez de fajarse para ganarse las cosas.

ANTÍGONA

Aquí sacaron a estudiantes de su hospedaje para venderlo. Muchos tuvieron que darse de baja porque no tenían adónde ir.

JULIA

Para eso están los padres.

ANTÍGONA

No todos tienen padres dispuestos a ayudar. También hay otros que vienen de lejos.

JULIA

Tú estudias en la privada. Yo no sé por qué te afecta tanto lo que no te incumbe. Desde chiquita has sido así.

ANTÍGONA

Solo toma un poquito de sentido de la realidad.

JULIA

Estás graciosa hoy.

Antígona se rie. Ambas se levantan, alzan las manos, se dan un beso en el cachete, se agarran de manos, y rezan el Padrenuestro. Se vuelven a sentar.

ANTÍGONA

Siento que no habrá un final feliz para nadie en este país.



Se levantan, se persignan, y dicen "amén". Caminan hacia la salida de la iglesia, donde hay una vasija de agua bendita.

JULIA

(Metiendo un pulgar en la vasija) Para que se te quiten todas esas manías de revoltosa que se te están pegando.

ANTÍGONA

Ay, Mami...

JULIA

(Dibujándole una cruz en la frente con el agua bendita) Que Cristo te lleve ahora y siempre.

ANTÍGONA

Estoy bien llevándome a mí misma.

Sin escucharla, JULIA se vira hacia el fondo de la capilla, se persigna y arrodilla con una pierna, y sale. Antígona la observa, se seca la frente con la mano, y sale.



Escena 6

Antígona entra a la oficina personal de CELEDONIO en su casa y se sienta en la silla opuesta a él. Lo observa por unos momentos antes de hablar, mientras este continúa trabajando como si no la viese.

ANTÍGONA

¿Todo bien?

CELEDONIO

Me están cayendo chinches encima.

ANTÍGONA

No te debe sorprender.

CELEDONIO

Tu madre me contó lo graciosita que estás últimamente.



A ti nunca nadie te enseñó a faltarle el respeto a tu familia.

CELEDONIO
ANTÍGONA
¿De cuándo acá les falté el respeto?

Las decisiones de los padres se honran.

ANTÍGONA

(Pausa) ¿Qué decisiones?

CELEDONIO

Hasta ahora, ninguna.

ANTÍGONA

No sé de qué hablas.

CELEDONIO
Estoy trabajando...

ANTÍGONA
¿A Carlos lo van a enjuiciar pronto?

CELEDONIO
Eso no es problema mío.

ANTÍGONA
Es estudiante de la UPI. El rector de la UPI, resulta, que eres tú.

CELEDONIO
El muchacho ni tiene abogado.

ANTÍGONA
¿Quién carajos tiene chavos para abogado a esta edad, mucho menos si estudia en la UPI?

Programa de
Estudios de
Hot CELEDONIO
Cuidado con cómo hablas, muchacha de Dios.

Deja a Dios quieto, que no tiene nada que ver con esto.

UPI RR
CELEDONIO
(Levantando la voz) ¿Qué tú quieras de mí?

ANTÍGONA
¡Que te importe!

CELEDONIO

Esta universidad se está cayendo en canticos y estoy haciendo todo lo posible por cubrir todas las bases con el presupuesto que me dan. Después del jodío desastre, nos cortaron los fondos casi por la mitad. ¿Cómo se supone que yo bregue con eso? Por encima me piden que les dé más dinero a los departamentos de arte, que quite el asbesto de todos los edificios que faltan, que les cambie los letreros a todos los baños, y ahora que le pague el equipo legal a un chamaco revoltoso que no se percata de que no todo es tan fácil y que el dinero no nos sale del forro, a mí ni a nadie. (*Toma un respiro*) Antígona, esto es todo una batalla perdida.

ANTÍGONA

Aquí nadie te está pidiendo que logres un milagro. Los estudiantes necesitan de alguien que los apoye, que los haga sentir que no están solos. Tener un rector que no sabe ni esconder sus preferencias políticas cuando se trata de defender la educación del pueblo no le hace bien a nadie.

CELEDONIO

Pensé que estando en la Privada estarías alejada de toda esta charla radical.

ANTÍGONA

No tiene nada de radical lo que estoy diciendo.

CELEDONIO

(Volviendo a perder la cordura) ¡Estás hablando como ese chorro de locos! ¡Mira hasta el mismo Carlos ese, que no sabe ni dónde poner tanta pluma que tiene!



Eres un prejuicioso que ni en los derechos humanos cree.

CELEDONIO

Vete a tu cuarto.

ANTÍGONA

Ok.

CELEDONIO

No te quiero abriendo la boca.

ANTÍGONA

Ok.

Antígona sale de la oficina. CELEDONIO se queda sentado en silencio por unos segundos, hasta que explota en grito de rabia y rompe los papeles que tiene frente a él.



Escena 7

Antígona entra a su cuarto y se acuesta en su cama boca abajo, en frustración. Luego, coge su computadora de debajo de su cama, la abre, se acomoda el pelo y se verifica la cara en la pantalla, presiona un botón, y su cara se proyecta atrás en el escenario. El video se ve en la proyección mientras ella lo graba en la computadora. Antes de comenzar a hablar, se para de su cama y busca una máscara de Halloween que tiene en su cuarto. Se la coloca, y entonces comienza.

ANTÍGONA

Hola a todos. En estos momentos hay un joven estudiante inocente encarcelado y a quien le están negando un proceso judicial justo, por razones desconocidas. Como comunidad estudiantil, seamos de la UPI, de la Privada, o de cualquier institución, es nuestra responsabilidad defender a los nuestros. Esto es una falta de respeto a todos nosotros.

El Señor Rector Battistini se niega a reconocer los derechos de sus estudiantes, y es un hombre prejuicioso y juzgante. Julia Hernández, del programa Mediodía con Julita, se lucra difamando a los más vulnerables.

Nuestros estudiantes ya se graduaron. Se graduaron de pasar hambre en sus hospedajes a pasar hambre en las cárceles. No podemos mantener el silencio. Ahora nos toca a todos salir a las calles, seamos quienes seamos y vengamos de donde vengamos. Gracias.

Antígona presiona un botón y la proyección desaparece. Se quita la máscara, cierra la laptop, la coloca debajo de su cama, y se acuesta a dormir. Mientras duerme, se escuchan sonidos que representan notificaciones que llegan de la red social en donde Antígona publicó el video. Primero suenan uno y dos, y van aumentando en cantidad y velocidad, hasta que se convierte en un pito incomodante. Se apagan las luces.



Escena 1

En el escenario hay una mesa con dos sillas, y en una de ellas está sentado CARLOS. CARLOS viste con un uniforme de prisión. Entra CELEDONIO y se sienta opuesto a él. CARLOS ni lo mira.

CELEDONIO

Puedes mirarme, si quieres.

CARLOS

(Sin mirarlo) ¿Para qué voy a querer hacer eso?

CELEDONIO

Para poder hablar.

CARLOS

Ah, ¿ahora sí?

Programa de
Est CELEDONIO
Honor

No vengas con esas cosas y aprovecha la oportunidad.

CARLOS

1861
CARLOS

UPR-RP
CELEDONIO

A ti nadie te mandó a estar metiéndote en mi casa.

CARLOS

(Finalmente girándose hacia él y mirándolo seriamente a los ojos) Si yo no le tuteo, no me tutees a mí. El respeto va de ambas partes. Yo nunca me metí en su casa. La calle del frente es un espacio público.

CELEDONIO

¿No les cansa tanta interrupción? Cuando yo estudiaba, no conseguía tiempo para estar saliendo a cada rato entre clases, trabajo y estudio.

CARLOS

¿De qué valdrá que yo me quede en mi hospedaje estudiando y en el fast foodriendo papas, si cuando tenga hijos no los voy a poder traer a la universidad?

CELEDONIO

¿Tú quieres tener hijos?

CARLOS

¿Por qué no?

CELEDONIO

No, es—

CARLOS

Dígalo, soy un maricón.

CELEDONIO

No hable así.

CARLOS

A usted no le importa la rectitud ni la cortesía, lo que usted quiere es salvarse el cuero de las garras de los estudiantes. Así no lo ya a lograr. Usted se gana el respeto con la justicia y la integridad.

CELEDONIO

(Enfureciéndose) Es que todos ustedes son de la misma raza. A ustedes no hay quién los complazca. Yo me rompo la cabeza día y noche en mi oficina tratando de mantener a esa universidad en un solo pedazo, pero vienen ustedes, canto' e revoltosos, a hacerme la vida imposible como si no lo fuese ya.

UPR-RP

CARLOS

Sí, porque la vida de usted debe ser tan difícil, sentadito en su escritorio chismeando con funcionarios de gobierno, y con su chequecito anual de trescientos mil.

CELEDONIO

¡Salgan de las calles y terminen sus bachilleratos a tiempo! Tal vez así algún día se merecen un cheque como el que yo me he fajado tanto para recibir.

CARLOS

El día que nos salgamos de las calles será el día en el que nos entregaremos a las decisiones que ustedes toman entre paredes. Yo no quiero morir con la culpa de que no me fajé defendiendo la universidad pública.

CELEDONIO

¿Qué te hace pensar que yo no quiero defender la educación?

CARLOS

Cancela el cierre de mi hospedaje para que yo tenga dónde quedarme para poder estudiar acá, y, *maybe*, cambio de opinión.

CELEDONIO

Ese edificio se está cayendo en cantos. ¿Te gusta vivir en ese cochinero?

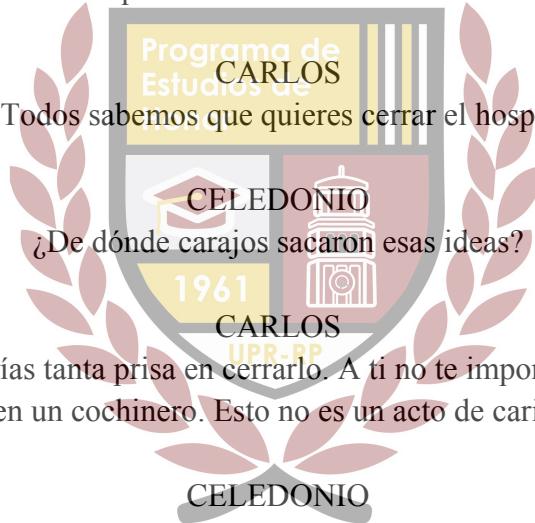
CARLOS

Tremendo cochinero, sí. Pero, *¿so?* Tú no puedes decirle a los estudiantes de un día pa' otro que se vayan sin tenerles un plan de acción. Aquí no hay ningún otro lugar donde podamos pagar la renta.

CELEDONIO

Lo seguiré repitiendo hasta que me muera: lo bueno no viene sin sus dificultades.

Se te nota la costura. Todos sabemos que quieres cerrar el hospedaje para privatizarlo.



Si no fuese así, no tendrías tanta prisa en cerrarlo. A tí no te importa de verdad que estemos viviendo en un cochinero. Esto no es un acto de caridad para ti.

CELEDONIO

Cree lo que te dé la gana creer. Dios sabe quién soy.

CARLOS

¡Dios, ni que Dios!

CELEDONIO

¡Fáltale el respeto a quien sea excepto a Él!

CARLOS

Ese me ha faltado a mí en muchas.

CELEDONIO
Creo que sabrás la razón.

CARLOS

Me da mucha gracia que te odio más por la mierda de rector que eres que por ser tan *fuckin'* homofóbico.

CELEDONIO
(Levantándose de la silla) Ya yo no tengo nada más que decir aquí. Me voy.

CARLOS

Nadie te obligó a venir. No te quiero buscando sacarme de aquí. Que vean lo que me hiciste por solo tener miedo a bajar de tu balcón de Rapunzel para hablar conmigo.

CELEDONIO se le queda mirando, rabioso, y sale. CARLOS se ríe solo.



Escena 2

Antígona entra a escena, donde hay unos pocos pupitres de salón de clase. En uno de ellos está sentada MIGDALIA.

ANTÍGONA
¿Migdalia?

MIGDALIA
(Confundida) Sí, ¿te conozco?

ANTÍGONA

Tu amigo, Luis, me dijo que te podía encontrar aquí. Me gustaría hablar contigo.

MIGDALIA
(Amigable) Nunca te había visto por aquí.



A ese muchacho lo están tratando como rata...

ANTÍGONA
¿La ORE piensa hacer algo al respecto?

MIGDALIA
¿Por qué? ¿Tienes alguna idea?

ANTÍGONA
No, solo...

MIGDALIA
Sí, se va a proponer huelga en la asamblea mañana.

ANTÍGONA

Ah, ¿no se puede decidir y ya? ¿Lo tienen que decidir todos?

MIGDALIA

Por eso es que la gente de la Privada es tan tráfala. Ellos pagan más para tener quienes les tomen las decisiones.

ANTÍGONA

No vine a pelear con nadie.

MIGDALIA

¿Quién eres?

ANTÍGONA

Antígona.

(Riendo) ¿Quién te puso ese nombre? ¿Antígona qué? ¿Pérez? ¿Marrero? ¿Ríos?



MIGDALIA se levanta repentinamente y se aleja de Antígona sin mirarla.

ANTÍGONA

Soy la última persona a la que quieras ayudar.

MIGDALIA

Mucho te importa tu causa que te vendes así.

ANTÍGONA

Te aseguro que mi familia me da una vergüenza tremenda.

MIGDALIA

¿Quién carajos te compra esa?

ANTÍGONA

Yo soy la encapuchada.

MIGDALIA

¿Quién?

ANTÍGONA

La del video.

MIGDALIA

Ah, ¿la cagá?

ANTÍGONA

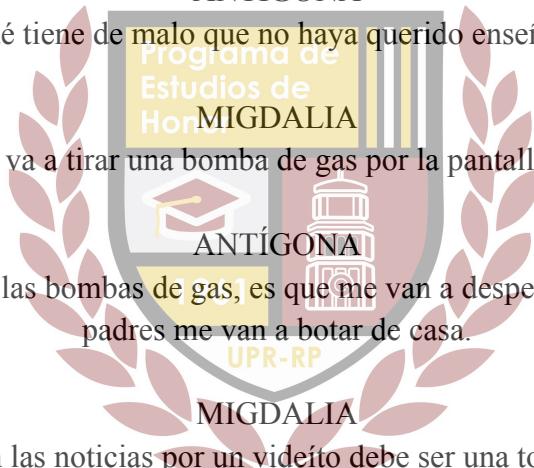
(Sorprendida) ¿La qué?

MIGDALIA

(Riéndose) Con razón, si la que no le salía de los cojones enseñar la cara era hija de Battistini.

ANTÍGONA

¿Qué tiene de malo que no haya querido enseñarla?



A ti nadie te va a tirar una bomba de gas por la pantalla de la laptop.

Mi preocupación no son las bombas de gas, es que me van a despedazar en las noticias y mis padres me van a botar de casa.

MIGDALIA

Qué pena me da. Salir en las noticias por un videoíto debe ser una tortura. Yo mejor me quedo tranquilita en las calles defendiendo la educación, porque mi cara no vale tanto como la tuya y no me da tanto miedo hacerme un tajo con un canto de piedra volando.

ANTÍGONA

Nadie te manda a arriesgarte así.

MIGDALIA

Cuando el gobierno te está pasando el rolo por encima y la única universidad que puedes pagar se está cayendo en cantos, lo último que le importa a uno es lo que piensan los faranduleros. El dolor del hambre que paso a veces para pagarme los libros cada semestre es suficiente como para que no me moleste tanto el dolor del pepper spray o de los jamaqueos de los policías.

ANTÍGONA

No me importa lo que piense la gente. Son mis padres.

MIGDALIA

Si de verdad te crees la más heroína que viene de la privada a salvar a los pobres de la pública, saca los cojones para desafiar de una vez por todas a tus padres, que son gran parte del problema, amiga.

ANTÍGONA

Si lo que quieras es que me quite la máscara, lo hago.

MIGDALIA

Los cambios sociales se hacen en la calle, Antígona, no detrás de la cámara.

MIGDALIA sale repentinamente del salón, dejando a Antígona atónita. Mientras se queda parada en el mismo lugar, los tramoyistas mueven la escenografía. El salón de clases se convierte en el comedor de la casa de los BATTISTINI.



Escena 3

Entran CELEDONIO y JULIA y se sientan en la mesa. Un tramoyista le coloca una silla a Antígona, justo detrás de ella, y en ese momento ella se sienta. Sigue atónita, como si la escena anterior aún no hubiera culminado.

CELEDONIO

¿Qué fue lo que dijo?

JULIA

Que dizque tú eres juicioso y prejuzgante y que yo me lucro difamando.

CELEDONIO

(Riéndose) Perdón, pero qué hijos de la gran puta.

JULIA

Celedonio, por Dios...
Estudios de
Ho CELEDONIO

JULIA

1861
UPR-RP
CELEDONIO

Ya yo estoy jarto de las estupideces de los muchachos. Se creen que se las saben todas.

Y viene esta chamaca que parece que le tiene miedo a enseñar su cara.

ANTÍGONA

Tal vez es demasiado peligroso para ella revelarse.

JULIA

¿Qué es lo peor que le puede pasar?

ANTÍGONA

Que la masacren públicamente.

JULIA

(Riéndose) Chica, eso es ilegal. Estamos en el siglo veintiuno.

ANTÍGONA
Julita lo hace todos los días.

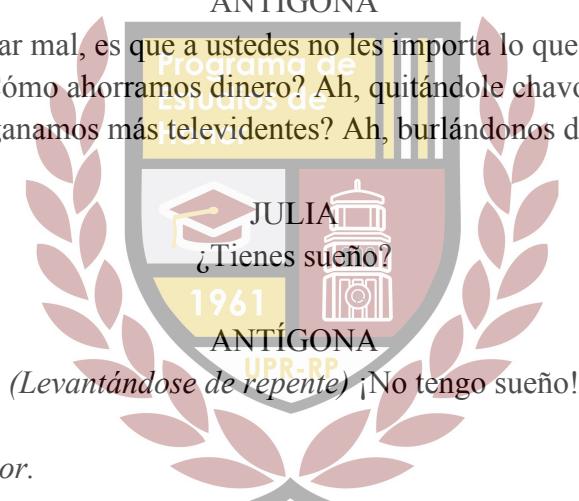
Silencio sepulcral en la mesa. Todos dejan de comer.

CELEDONIO
Ponte a comer.

ANTÍGONA
Ustedes nunca se esmeran en hablar conmigo.

CELEDONIO
¿Qué mentira es esa? Uno trata de hablar contigo, pero tú nunca puedes estar en lo incorrecto.

ANTÍGONA
No es que no quiera estar mal, es que a ustedes no les importa lo que le pasa a la gente y solo piensan en el negocio. ¿Cómo ahorramos dinero? Ah, quitándole chavos a la gente que ya casi ni tiene. ¿Cómo ganamos más televidentes? Ah, burlándonos de más personas.



Antígona se va del comedor.

CELEDONIO
¿A quién habrá salido?

JULIA
A ti, será, tan testarudo.

CELEDONIO
Pues que aprenda también de mí a ser realista.

Proceden a seguir comiendo. Cambio de escena.

Escena 4

Frente al portón de la UPI hay un grupo de estudiantes protestando. Cargan carteles y cantan al unísono.

CORO DE ESTUDIANTES

Unidos, más fuertes que los grandes.
Cuando se amenaza la educación del pueblo,
Cruzamos cielo, tierras y mares.
Luchamos la tiranía sin miedo.

Poco a poco van llegando los oficiales de la fuerza de choque, quienes se van colocando alrededor del grupo de estudiantes. Estos persisten en sus cantos.

Unidos, más fuertes que los grandes.
Cuando se amenaza la educación del pueblo,
Cruzamos cielo, tierras y mares.
Juntos decimos “un buen futuro anhelo”.

Entra a escena Antígona enmascarada y con una mochila. Se coloca al otro lado de la pared de policías, mirando hacia el público. Primero se ve perdida, incómoda en el espacio. Luego, saca de su mochila un cartel enrollado.

Unidos, más fuertes que los grandes.
Cuando se amenaza la educación del pueblo,
Cruzamos cielo, tierras y mares.
Cerramos los portones con cadenas de hierro.

Antígona va desenrollando el cartel, que dice “LIBERTAD PARA CARLOS=LA MÁS MÍNIMA DECENCIA”. Comienza a cantar.

ANTÍGONA

Unidos, más fuertes que los grandes.

Comienza un forcejeo entre la fuerza de choque y el grupo estudiantes.

CORO DE ESTUDIANTES

Cuando se amenaza la educación del pueblo...

ANTÍGONA
Cruzamos cielo, tierras y mares.

OFICIAL
¡Hacia atrás!

CORO DE ESTUDIANTES
Luchamos la tiranía sin miedo.

La fuerza de choque empuja al grupo de estudiantes un paso hacia atrás.

ANTÍGONA y CORO
Juntos decimos “un buen futuro anhelo”.

Otro paso hacia atrás.



OFICIALES
¡Atrás!

Los estudiantes logran romper la pared de fuerza de choque por el medio, de donde sale repentinamente MIGDALIA y corre hacia Antígona para quitarle la máscara.

ANTÍGONA
¡NO!

De repente, se escuchan los gritos y se ven flashes de cámaras de una muchedumbre invisible de periodistas que ciega a Antígona. Los flashes van incrementando hasta que hay un apagón.



Escena 5

JULIA hala por el pelo a Antígona hacia el cuarto de ella y la tira en su cama.

JULIA

(Histérica) Sabía que esto iba a pasar.

ANTÍGONA

¡¿Qué te pasa, Mami?!

JULIA

¡No sabes lo que significa esto!

ANTÍGONA

(Alzándose un poco) Estoy haciendo lo correcto, lo que ustedes y mucha gente no se atreve hacer.



Así que, ¿no te importa que esté protestando? ¿Tú lo que quieras es que nadie sepa que es tu hija la que lo hace?

No te quejes cuando tu cara sea lo único que salga en las noticias.

ANTÍGONA

Si eso es lo que toma para que liberen a Carlos y para que les importe un bledo la educación pública, pues, perfecto.

JULIA

Problema tuyo. A mí no me llames.

ANTÍGONA

Pero yo no voy a salir de tu boca.

JULIA

¿De qué tú hablas?

ANTÍGONA

Tú vas a ser la primera criticándome en tu programa. Sería de hipócrita si lo haces con todos excepto conmigo.

JULIA

Cuidado con cómo hablas, que jalarte el pelo es lo menos que puedo hacer. (*Pausa*) ¿Qué te hace pensar que yo hablaría mal de ti en el programa?

ANTÍGONA

Te veo todos los días. No hay forma de escaparte.

JULIA

Julita...

ANTÍGONA

¿Ahora hablas de ti en tercera persona?



(*Pausa.*)

JULIA

Es que es un peligro.

ANTÍGONA

Pero, ¿qué piensas de verdad sobre Carlos?

JULIA

Me da mucha pena el muchacho.

ANTÍGONA
Pena.

JULIA
(Escondiendo una risa nerviosa) Está cabrón...

ANTÍGONA
Sí, lo está.

JULIA
Antes muerta que Celedonio me escuche.

ANTÍGONA
Tú no me das pena.

¿Me estás diciendo que todo este tiempo has estado de mi lado, pero prefieres seguirle el jueguito a Papi y joder con el Movimiento y con Carlos por televisión nacional?



JULIA
Julita es un personaje. Yo no soy como ella. Uno hace lo que tiene que hacer.

ANTÍGONA
Y me criticaron a mí por la máscara...

JULIA
(Enfurecida) Me enamoré de tu padre y no quería perderlo.

ANTÍGONA
Le has arruinado la vida a cientos de personas, cientos.

JULIA

Entiendo, Antígona. En parte estaba orgullosa de tí por tener la valentía que no tuve.

ANTÍGONA

Es un poco de sentido de decencia.

JULIA

Pero no te quiero en las calles. Te va a pasar algo. Nos van a caer encima a todos aquí en casa, también.

ANTÍGONA

Hipócrita.

JULIA

(Casi rompiendo en llanto) Lo podemos perder todo, mi Tita.



ANTÍGONA

Adiós.

Antígona sale. JULIA rompe en llanto y cae en la cama de su hija.

Escena 6

El escenario comienza a cambiar hasta convertirse en el estudio del programa Mediodía con Julita. Mientras tanto, JULIA se va levantando y preparando mecánicamente para la transmisión.

JULIA

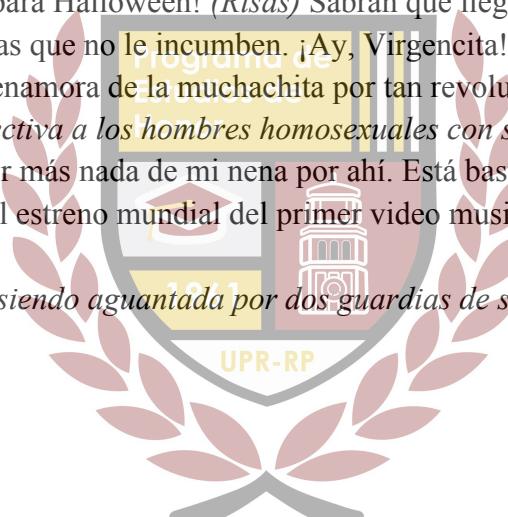
¡Buenos días, televidentes! ¿Ya estamos listos para el fin de semana? Vamos, vamos, sonriendo al trabajo y a hacer las diligencias porque hoy es... ¡VIERNES! Hoy les tengo el tan esperado estreno del primer video musical del grupo SixSeis, los muchachos más bellos en esta Isla (*El público se rie.*) No vengan, que no soy tan vieja. No le digan a mi marido... (risa).

Antes de empezar, quería hablar sobre lo que pasó ayer. ¡Esa hija mía salió petardita!

(Se proyecta una imagen de Antígona en la protesta en la parte posterior del escenario)

¡Mija, pero si falta mucho para Halloween! (Risas) Sabrán que llegó a casa muerta de vergüenza. Le pasa por meterse en cosas que no le incumben. ¡Ay, Virgencita! Yo espero que el Carlitos ese no vea el video porque se enamora de la muchachita por tan revolucionaria. Digo, no... Carlitos no (*imita de manera despectiva a los hombres homosexuales con su gesticulación.*) (Risas) Les prometo que no van a ver más nada de mi nena por ahí. Está bastante regañadita. ¡Ahora sí, vamos con el estreno mundial del primer video musical de SixSeis!

(Entra Antígona al estudio siendo aguantada por dos guardias de seguridad).



Escena 7

Antígona se coloca frente a su madre, desafiante, para que la cámara la vea.

JULIA

(Nerviosa) ¡Hablando del rey de Roma!

ANTÍGONA

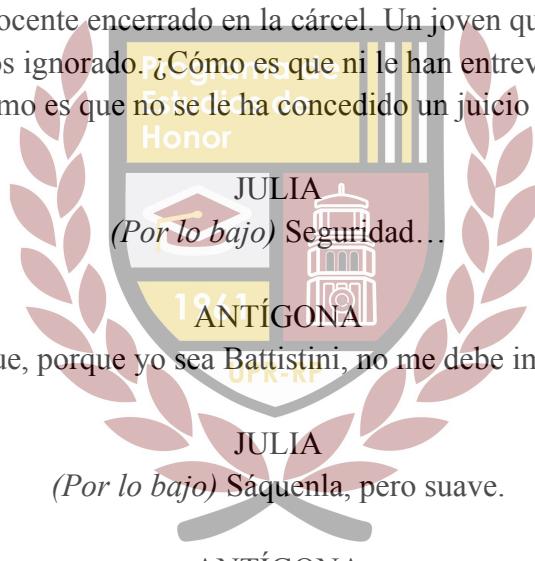
¡Es responsabilidad de todos nosotros defender el derecho del pueblo a una educación accesible!

JULIA

Mi amor, te dije que podías conocer a los de SixSeis. No te tienes que poner así. *(Risas)*

ANTÍGONA

¡Deja! Hay un joven inocente encerrado en la cárcel. Un joven que se fajaba día a día para ganarse la vida. Lo tenemos ignorado. ¿Cómo es que ni le han entrevistado para escuchar su lado de la historia? ¿Cómo es que no se le ha concedido un juicio justo a estas alturas?



Ustedes piensan que, porque yo sea Battistini, no me debe importar nada de esto.

JULIA

(Por lo bajo) Sáquenla, pero suave.

ANTÍGONA

Claro, yo vivo cómoda y no me hace falta nada, pero no soy ciega. ¡Si me tengo que quitar el apellido, lo hago! Ahora soy solo Antígona. Los Battistini son el enemigo. Mi familia es todo el que se una a la lucha.

Entran dos guardias y tratan de sacar a Antígona. Ella resiste.

ANTÍGONA

¡No saben lo que hacen! *(A los guardias)* ¡Déjenme! ¡Hay estudiantes sin techo para vivir y a nadie le importa! *(A los guardias)* ¡Ya! ¡Las artes van a desaparecer! ¡La cultura va a desaparecer! ¡Sin universidad competente, no hay un pueblo! Nada se logra con la austeridad. *(A los guardias)* ¡Ya, carajo!

Antígona le da un puño a ambos guardias. Es arrestada.

JULIA
Corten.





Escena 1

CARLOS y Antígona se encuentran en celdas aledañas. Vemos a un CARLOS resignado y a una Antígona furiosa.

CARLOS

No tienes razón para estar aquí.

ANTÍGONA

Yo lo que agradezco es que Migdalia me haya quitado la máscara esa. ¡Que me vean! A mí ya no me da vergüenza.

CARLOS

Jesús, pareces una loca hablando así.

ANTÍGONA

Programa de
Estudios de
Honor
CARLOS

Bájale, ya.

ANTÍGONA

UPR-RP
CARLOS

¿Cómo le voy a bajar si nos tienen encerrados aquí por hacer el bien?

Tú tranquilita, que tu Papi viene ya mismo y te saca.

ANTÍGONA

Estás loco tú. No me voy sin ti.

CARLOS

Por amor a Dios, sé libre. Pichéame.

ANTÍGONA

¿Por qué estás así?

CARLOS

¿Así cómo?

ANTÍGONA
Tan... tumbao'.

CARLOS

Ya no hay nada que pueda hacer. (*Con una risa leve*) Mejor me quedo aquí que me dan comida todos los días.

ANTÍGONA

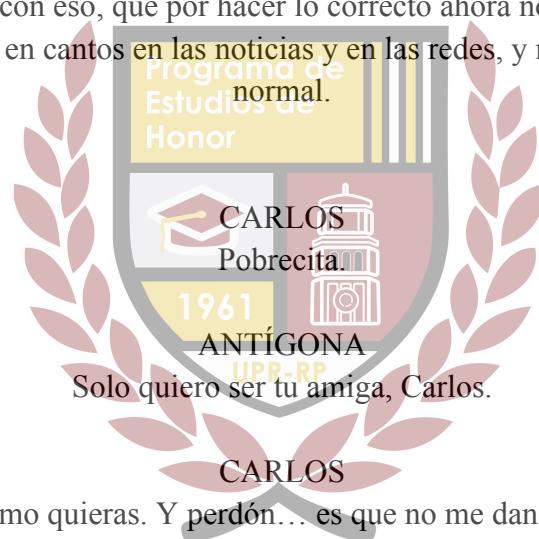
Carlos, tienes una manada de gente allí afuera que te quiere libre. No puedes rendirte tan fácil.

CARLOS

Fácil decir para ti, que no sabes lo que es vivir constantemente en sufrimiento.

ANTÍGONA

(*Alterada*) No me vengas con eso, que por hacer lo correcto ahora no puedo volver a mi familia, me deben estar partiendo en cantos en las noticias y en las redes, y mi vida nunca volverá a ser normal.



Está bien, como quieras. Y perdón... es que no me dan pena los ricos.

Entra un guardia y le abre la celda a Antígona

GUARDIA
Tiene visita.

Escena 2

En un cuartito, se encuentran CELEDONIO y Antígona.

CELEDIO

Hija mía...

ANTÍGONA

¿Para qué viniste?

CELEDONIO

Mira lo que te han hecho.

ANTÍGONA

¿A mí?

Hoy mismo vienes a casa y puedes arreglarte bien y descansar.



No te voy a dejar abandonada así, Cristo amado.

ANTÍGONA

Sacas a Carlos también o te olvidas de mí.

CELEDONIO

Bien, te voy a proponer algo.

ANTÍGONA

No voy a llegar a acuerdos. Carlos es libre, sí o sí.

CELEDONIO

Déjame hablar y escucha de una vez por todas. Tu madre tiene razón; saliste a mí.

ANTÍGONA

No creo.

CELEDONIO

Julita va a venir y te va a entrevistar.

ANTÍGONA

¿Qué?

CELEDONIO

Vas a aprovechar la oportunidad para arrepentirte y para pedirle a Migdalia que desbande el Movimiento. No más huelgas ni paros.

ANTÍGONA

¿Qué te hace pensar que haría eso?

CELEDONIO

A cambio de eso, pago la fianza de Carlos.

Las cosas no se arreglan así de fácil. Liberando a Carlos no te liberas tú de tus responsabilidades con la Universidad.

CELEDONIO

No puedo trabajar con tanta interrupción.

1961

ANTÍGONA

Nunca te has esmerado en trabajar. Por eso protestan.

CELEDONIO

Protestan porque no entienden que estamos en tiempos difíciles. Sufrimos de una catástrofe en el medio de una crisis fiscal. Para salir de éstas, hay que recortar por donde menos quieren.

ANTÍGONA

Para salir de estas se puede recortar de donde sea que los intereses personales de los de arriba estén. La verdad es que no reconoces la importancia de esta universidad. No sé cómo terminaste de rector.

CELEDONIO

Una niña normal le hubiese dicho sí a mi propuesta desde el principio.

ANTÍGONA

El mero hecho de que a Carlos lo tengan encerrado a condición de que pague fianza me da suficiente razón para quedarme aquí. Yo no me voy a rendir como tú y como todos los otros cuando el sistema judicial de este país piensa que el enemigo es el estudiante.

CELEDONIO

Estoy harto de que hables de mí de esa manera.

ANTÍGONA

A ti ya no te tengo miedo. El miedo se quedó en casa con Mami.

CELEDONIO

Pues, en esa casa no te quiero volver a ver.

ANTÍGONA

¿No?
Programa de
Estudios de
Hot CELEDONIO

(Levantándose) Si sientes tanto desprecio por nosotros, Antígona Sin Apellido, pues no tienes razón para estar allí. (Con dolor) Yo solo vine a ayudarte.

(Pausa)



CELEDONIO sale. Pausa larga en la que Antígona se ve confundida y adolorida.

Escena 3

Entra MIGDALIA a escena y se sienta junto a Antígona, quien está sorprendida.

MIGDALIA

Hola, amiga.

ANTÍGONA

Pensé que me odiabas.

MIGDALIA

Sentir pena no es odiar.

ANTÍGONA

Yo odio que me sigan viendo como una inútil.



Los estudiantes están levantándose. Declaramos huelga. Tu cara y la de Carlos están en todos los portones.

¿Cómo es posible? (Riendo tímidamente) Yo ni soy de la UPI. Ahí soy una comemierda.

MIGDALIA

Sí, esa no te la quito, pero desafiaste a tus padres. ¡Que una Battistini se haya venido al bando del Movimiento! ¡Bah! Nunca nos lo imaginamos.

ANTÍGONA

Y, ¿ahora qué?

MIGDALIA

Nos resistimos a abrir la universidad hasta que el Gobernador y tu padre se comprometan a dialogar con nosotros.

ANTÍGONA
Eso no debe ser tan difícil.
MIGDALIA
Te sorprenderías.

ANTÍGONA
¿Mientras tanto? ¿Acampan y ya?

MIGDALIA
Tenemos varias marchas en calendario. El plan es hacer mucho ruido, a ver si la gente se despierta.

ANTÍGONA
Quisiera estar ahí para ayudar...



No es para que te ofendas. Es que, a veces, la manera en que hablas te hacen ver medio loquita.
Ese videíto tuyo y tu aparición en Mediodía con Julita estuvieron graciosísimos.

ANTÍGONA
¿Cómo querías que me expresara entonces?

MIGDALIA
Déjanos eso a nosotros. Hay mejores maneras de llamar la atención.

ANTÍGONA
Ilumíname.

MIGDALIA

En la última huelga se rompió el cristal de una oficina de gobierno. Eso les dio oportunidad de entrevista a muchos de nosotros.

ANTÍGONA

Bueno, así lo único que se logra es invalidar a la ORE por violentos.

MIGDALIA

Si nos dan violencia, no hay otra manera de responder. No somos pendejos.

ANTÍGONA

Tampoco así.

MIGDALIA

Hablas como si tuvieras la más mínima idea de cómo funcionan estas cosas.



Por favor, no se estén buscando problemas.

Yo lidero a la ORE como yo quiera. (*Levantándose*) Si piensas que hay otras soluciones viables, pídele a Celedonio que te saque de aquí y organiza tu propio movimiento.

MIGDALIA sale. Antígona se levanta y va hacia la puerta, donde entra un guardia con ISELDA. Ésta se ve muy afectada, y abre sus brazos para ir a abrazar a ANTÍGONA. El guardia la aguanta para que no haga contacto con ANTÍGONA, quien se echa para atrás, enojada.

ANTÍGONA

No tienes nada que hacer aquí.

ISELDA

Antígona, lo sé, perdón, pero...

ANTÍGONA

¡Vete!

ISELDA

Tita, déjame decirte—

ANTÍGONA
¡Ahora!

ISELDA
¡Antígona!

ANTÍGONA
(Tapándose la cara histéricamente) ¡AFUERA!

Resignada, ISELDA sale con el guardia.



Escena 4

De vuelta en las celdas de Antígona y CARLOS.

ANTÍGONA

Tengo que salir de aquí.

CARLOS

Perdiste tu oportunidad, mamita.

ANTÍGONA

Todo va será en vano si se ponen con idioteces como esas.

CARLOS

Romper ventanas no es algo revolucionario.



Sabes que esto es como un ritual de bienvenida. Por lo menos sí existen los que protestan con los sesos bien puestos.

CARLOS
Obvio. ¿Sabes lo que es ser líder de la ORE? Esto es suicidio social.

ANTÍGONA

No lo tiene que ser. Si el Movimiento se ganara el respeto de la gente...

CARLOS

¿Qué respeto, Antígona? Uno se puede estar muriendo de hambre y a la gente no le importa, pero a la que nos quejemos salen con mil cosas de que somos unos locos revolucionarios.

ANTÍGONA

Tienes razón. Mira, ya yo no sé ni qué pensar. Siento que no hay manera de resolver algo. No hay forma de salirse de estas.

CARLOS
Ahora es que te vienes a enterar.

ANTÍGONA
¿No tienes frío?

CARLOS
¿Frío, aquí? Yo me estoy asando.

ANTÍGONA
Dame un poco de ese calor.

CARLOS
Chica...

ANTÍGONA
(Aguantando sus lágrimas) ¿Por qué me metí en todo esto?



Todos los días me pregunto lo mismo.
Ya solo Dios puede salvarnos a todos.

UPB RP
CARLOS
Dios, ni que Dios...
ANTÍGONA
(Riendo suavemente) Sí, Dios, ni que Dios.

Silencio.

Escena 5

Entra un guardia.

GUARDIA
Antígona Battistini.

ANTÍGONA
Antígona.

GUARDIA
(Abriendo la celda) Eres libre.

ANTÍGONA
¿Qué? ¿Cómo?



Antígona da un paso hacia enfrente, luego para y vuelve a entrar.

Le agarra un brazo a Antígona para sacarla.

ANTÍGONA
Suélteme. Yo no le pedí a Julia que me sacara de aquí. Si me quiere afuera, que le pague la fianza a Carlos.

CARLOS
¿No tenías frío?

GUARDIA
(Halándola) Venga, Señorita.

ANTÍGONA
¡Deme eso!

Antígona le coge las llaves al guardia y se acerca a la celda de CARLOS. Ambos forcejean entre sí, el GUARDIA intentando alejarla y quitarle las llaves. Antígona grita en un ataque de histeria y llorando comienza a golpear al guardia. El guardia saca su taser y dispara a Antígona, quien, por la fuerza del moméntum de la pelea y el taser, se choca la cabeza con la celda.



Escena 6

CELEDONIO y JULIA se encuentran en la mesa del comedor de su casa. No comen ni toman, solo están sentados. Al comienzo de la escena, no muestran casi ninguna emoción, sino que se notan embobados. Sin embargo, la emoción va progresando.

JULIA

Ya es muy tarde para todo eso.

CELEDONIO

¿No hay algo que puedas decir o hacer en el programa mañana? Esto no se puede quedar así.

JULIA

Lo hecho está hecho. Todo el mundo sabe. Acéptalo y ya. Seguimos.

CELEDONIO

No voy a poder volver a mi oficina. ¿Cómo carajos vas a dar la cara?

Estudios de
Honor JULIA

Me preguntaba lo mismo todos los días antes de que fueras al trabajo.

CELEDONIO

1861
¿De qué tú hablas?

UPR-RP
JULIA

Nada de esto hubiera pasado si no fuese por ti.

CELEDONIO

Carajo, ¿qué hice yo ahora?

JULIA

Ahora no, en los últimos seis años que has estado en esa oficina, Celedonio.

CELEDONIO

Le he dedicado mi alma entera a mi trabajo y lo sabes. Espero que no se te esté pegando lo de tu hija por pena.

JULIA

Yo se lo pegué a ella de nacimiento.

CELEDONIO

Antígona no era así hasta el otro día. Eso fue el jodío Movimiento que la volvió loca. El Movimiento mató a mi hija, por amor a Cristo, Jesús. Ahora, por culpa de ellos, la gente ya no respetará nunca más a nuestra familia.

JULIA

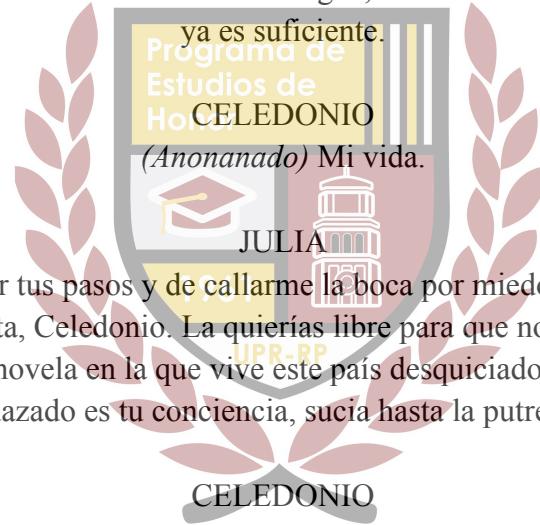
Ahí está tu mayor interés: la imagen.

CELEDONIO

Julia, por amor a—

JULIA

Puedes irte al mismo centro del infierno con tu imagen, Celedonio. Y que Dios me perdone, pero



Veinticinco años de seguir tus pasos y de callarme la boca por miedo. Ahora lo veo todo clarito. Tu hija está muerta. Muerta, Celedonio. La quierías libre para que no te despedazaran, para darle el final feliz a la telenovela en la que vive este país desquiciado. ¡Lo que va a terminar despedazado es tu conciencia, sucia hasta la putrefacción!

CELEDONIO

Estamos perdiendo el control. Siéntate.

JULIA

No me siento nada. Me voy.

CELEDONIO

No tienes adónde ir.

JULIA

Me las arreglo. Perdí a mi única hija, y todo por lo mucho que tú y yo la hicimos hecho sufrir.

Yo no puedo sobrellevar este dolor encerrada aquí, donde tú y yo de una manera u otra la matamos. Y el pobre Carlos, que ya tenía una vida difícil y cuando salga de ahí ni trabajo va a

conseguir. Si hija, mi Antígona, estuvo dispuesta a sacrificarlo todo, yo estoy dispuesta a dejarlo todo. No sé tú, Celedonio. Tampoco me interesa saber.

JULIA sale del comedor. CELEDONIO se queda en silencio por un momento, hasta que se levanta y camina hacia abajo en el escenario, mirando al público. En su cara hay un sufrimiento indiscutible, y un dolor que esconde, solo dejando salir un suspiro profundo pero entrecortado.



Escena 7

En la corte, un JUEZ está a punto de dar su veredicto en el caso de CARLOS, quien está acompañado por su abogado y por JULIA.

JULIA

Pase lo que pase, yo te voy a ayudar, te lo prometo.

CARLOS

Yo no necesito su ayuda, Miss.

JULIA

Por favor. No pude ayudar a mi propia hija. Déjame ayudarte a tí por lo menos.

CARLOS

Veremos.

Programa de
EstuABOGADO
Jovenor
Chico, ya están listos.

1961 JUEZ

El juez se dirige a los presentes mientras lee el veredicto.

El jurado encuentra al acusado Señor Carlos Álvarez Soto culpable de los cargos de violación a la paz y por asalto con agresión en contra de un oficial de seguridad. Se le condena a catorce meses en la prisión federal.

JULIA

¡Cristo!

ABOGADO

Lo siento muchacho.

JULIA se acerca a CARLOS e intenta consolarlo con abrazos y besos, pero este se aleja en silencio.

JULIA

Tú no vas a la federal. Antes muerta que dejarte ahí, niño.

CARLOS

Gracias, pero hay cosas más importantes que hacer.

JULIA
Pero—

Entra ISELDA de repente. Lleva consigo una cartera grande y está vestida de punta en blanco, como de costumbre.



Escena 8

ISELDA

(Gritando) ¡Alguien me puede explicar?

CARLOS

(A parte) ¡Y esta?

JULIA

(Sorprendida) Iselda.

ISELDA

¡Cómo es que vamos a arruinarle la vida entera a un muchacho inocente?

JUEZ

Señorita, orden en la corte. La tendremos que remover.



Le dije a Antígona que no contaría conmigo, y así mismo perdí a mi mejor amiga. Yo quiero terminar lo que ella comenzó.

CARLOS

Por favor, chica, deja eso.

ISELDA

Carlos, déjate ayudar. Déjame hacer esto.

JUEZ

¡Seguridad!

ISELDA corre hacia el juez y se para en su podio.

ISELDA

¡Despierten todos, que nos están comiendo vivos! ¡Mataron a una niña por miedo! ¡Por miedo a la verdad y a la justicia!

Entran guardias agarran a ISELDA

(Entre llantos) Antígona tuvo razón todo este tiempo y yo no la quise escuchar.

La bajan del podio a la fuerza.

De aquí a un par de años, habrá jóvenes que no tendrán a dónde ir a estudiar. No todos pueden irse a la Privada. No todos pueden irse para afuera. No todos tienen dónde vivir si no es rompiéndose la espalda día a día para pagarla.

La empujan hacia afuera.

Me pueden llevar, pero que conste que intenté, y que todo el que como yo no quería ver la realidad más allá de su privilegio se levanta de esa pesadilla de mentira. ¡Perdona, Antígona!
¡Déjate liberar, Carlos!

Se la llevan. De su bolso cae un rollo grande. CARLOS se acerca hacia él, lo coge y lo abre. Es el mismo cartel que llevaba Antígona en la protesta (LIBERTAD PARA CARLOS=LA MÁS MÍNIMA DECENCIA), excepto que ISELDA tachó “LA MÁS MÍNIMA DECENCIA” y le escribió por encima “LIBERTAD PARA TODOS”.

JULIA

Ésta generación... que Dios la bendiga y la proteja del mundo que la mía le dejó.

CARLOS

(Riendo) ¡Dios, ni que Dios!

CARLOS rompe el cartel por la mitad, mientras lo iluminan cientos de flashes de cámara y se escucha el estruendo de reporteros. Igual que en la escena de la revelación de Antígona en la protesta frente a los portones de la UPI, los flashes y el ruido van aumentando hasta que se vuelve ensordecedor y termina en blackout.

FIN

